

## **Reforma de inmigración crea resistencia religiosa**

### **Iglesia católica, protestantes, evangélicos y judíos llaman a la reflexión**

La República, Costa Rica  
6 de marzo de 2006

Dirigentes formularon un llamado a Washington para que el Congreso apruebe una ley humanitaria  
Washington - EFE

La posibilidad de que el Congreso de Estados Unidos endurezca las leyes de inmigración ha despertado una idea de la desobediencia civil en iglesias y sinagogas que recuerda al Movimiento Santuario que, en los años 80, dio amparo a miles de refugiados centroamericanos.

El cardenal de Los Angeles, California, Roger Mahony, ya proclamó esta Cuaresma como un tiempo para la reflexión sobre la instrucción de Jesús: "...porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me acogisteis..."

El llamamiento a la conciencia de las personas religiosas responde a los actuales intentos del Congreso de endurecer las leyes de inmigración hasta el punto de declarar delincuentes a los 12 millones de inmigrantes indocumentados que viven en Estados Unidos.

Las leyes aún están en proceso pero, según indicaron, tanto Mahony como el también cardenal Theodore McCarrick, si se aprueban, darán instrucciones a sus sacerdotes y a todos los católicos para que desafíen la ley.

El llamamiento no ha pasado inadvertido.

El diario The New York Times publicó esta semana un editorial en el que indica que "la declaración de solidaridad de Mahony con los inmigrantes indocumentados, para quienes todos los días son Cuaresma, es un sorprendente llamado a la desobediencia civil, tan valiente como oportuno".

"Desde hace mucho tiempo que no se escucha en este país un llamado para la transgresión organizada de las leyes en esta escala", agregó el diario.

En la misma línea, dirigentes católicos, protestantes, evangélicos y judíos formularon en Washington una llamada para que el Congreso apruebe una reforma "humana" de las leyes de inmigración.

De hecho, en los últimos tres años se han multiplicado las labores de iglesias y de grupos religiosos que desde el sur de California hasta Texas ofrecen ayuda a los inmigrantes.

James H. Walsh, un ex abogado del servicio de inmigración estadounidense, dijo que "quienes entran ilegalmente en el país pueden ser acusados de un delito federal menor, pero ayudar y acoger a los inmigrantes dentro de Estados Unidos es un delito federal mucho más grave".

"Quienes dan esa ayuda violan las leyes de inmigración", añadió. "Con su desafío a las leyes, socavan la República, gobernada por el voto de sus ciudadanos. Estados Unidos es una nación de inmigrantes, pero inmigrantes que juren lealtad a la bandera de Estados Unidos y no a otras", manifestó Walsh.

La incipiente desobediencia civil, que podría generalizarse si el Congreso criminaliza la inmigración ilegal, tiene un antecedente cercano en el Movimiento Santuario, que se inició en 1982 en Tucson.

El Movimiento Santuario llegó a contar con la participación de casi 700 iglesias católicas, protestantes y evangélicas, y sinagogas en todo el país que amparaban a los emigrantes, les daban alimento y ropa y los ayudaban a trasladarse a diferentes ciudades.